



**EL ESCORIAL – MADRID - ESPAÑA**  
**ORIFLAMA Nº 19**  
**Año XI Diciembre 2011**

Oriflama no es un título casual. La palabra nos lleva al oro y a la llama, como la Poesía, metal brillante y luz hermosa. También es modestamente compañía de vida. Nos acompaña y sabe de nuestras congojas. Merece nuestro esfuerzo, como decía Don Quijote, nos podrán quitar la aventura, pero no el esfuerzo.

**Leopoldo de Luis, para Oriflama nº 7**

Cualquier estandarte, pendón o bandera que se despliega al viento.

**R. A. E**

Así, nuestro estandarte de fuego que se incorpora a ese viento para llegar a los cinco continentes. A todos los amigos o no, poetas o escritores, lectores desconocidos, deseamos llegar a sus hogares, introducir nuestra Poesía, nuestra palabra, por sus chimeneas o ventanas y caldear el ambiente en las tardes de invierno o refrescarlas en verano, allá donde se encuentren.

**Mis manos, un gran pájaro**  
con las alas de fuego.  
Energía que surca el Universo.  
Nos penetra, nos une, nos define.  
Un lazo de colores, arco iris  
uniendo nuestras voces  
nuestra sola presencia, encadenada.

**I. Díez**

**Directora: Isabel Díez Serrano**  
**El Escorial (Madrid) España**  
corr-el: [isabeldserrano@oriflama.es](mailto:isabeldserrano@oriflama.es)  
pág. web: [www.oriflama.es](http://www.oriflama.es)  
blog: [www.isabeldiez.blogspot.com](http://www.isabeldiez.blogspot.com)  
Dpto. Legal M: 17935  
ISSN: 1699-6062

## **Colaboran en este número:**

### **POESÍA:**

Lola Vicente. España  
Marta de Arévalo. Uruguay  
Aldo Luis Novelli. Argentina  
Manuel Mejía Sánchez-Cambronero. España  
Lorenzo Suárez Crespo. Cuba  
Alberto Lauro. Cuba  
José Luis Rubio. España  
Francisco Alvarez Hidalgo. España-U.S.A  
Daniel Gutiérrez Pedreiro. México  
Ana Martínez. España  
Jerónimo Castillo. República Argentina.  
Maria Salud Ferrere. España.  
Milagros Salvador. España  
Azucena Caballero. Chile  
Mary Paz Hernández Sánchez. España  
Rafael Bueno Novoa. España  
Ricardo Aguado. España  
Andrés Tello Arranz. España  
Juliana González Mallén. España  
Celia Martínez Parra. España  
Ana Castillo. España

### **SONETOS DE LA BUENA MUERTE:**

Francisco Henríquez. EE.UU  
Ivovne Martín. EE.UU  
Odalys Leyva Rosabal. Cuba  
Maria Jesús Lozano Cáceres. España  
Rosamarina García Munive. Perú  
Isabel Díez Serrano. España  
Lorenzo Suárez Crespo. Cuba

### **COLABORACIÓN ESPECIAL:**

Nela Río

### **NARRATIVA:**

Héctor Zabala. Argentina  
María Manuela Septién Alfonso. España-Cuba  
Juan Calderón. España

María José Mielgo Busturia. España  
Isabel Díez Serrano. España

#### **GALERÍA DE ARTE:**

José María Calvo Andrés. España  
María José Álvarez de la Cueva. España  
Leonora Acuña de Marmolejo. U.S.A  
María Luisa Cano. España

#### **HABLEMOS DE:**

##### **La metafísica en la lírica de Isabel Díez Serrano**

Por: Bruno Rosario Candelier. República Dominicana.

##### **“En brazos de la tierra” de Isabel Díez Serrano**

Por: Leonora Acuña de Marmolejo. U.S.A.

##### **“Pelillos a la mar” de: Isabel Díez Serrano y María Jesús Lozano Cáceres**

por Fredo Arias de la Canal. México y Lorenzo Suárez Crespo. Cuba

##### **Poesía y poetas.**

Por Carlos Benítez Villodres. España

##### **Hagamos crítica constructiva, no destructiva.**

Por Leonora Acuña de Marmolejo. U.S.A

##### **La Poesía está en la calle.**

Por Apuleyo Soto. España

##### **De lo Telúrico a la Estética de: Apunte a Lápiz: René Rodríguez Soriano**

Por Roberto José Adames. República Dominicana.

##### **Poetas españoles en Rusia.**

Por José López Rueda.

##### **La aventura de escribir Poesía y Narrativa, bosquejo de ideas.**

Por Sergio García Soriano. España

#### **NOTICIAS:**

Isabel Díez Serrano. España  
Celia Martínez Parra. España  
Tita Reyes. España  
Ricardo Aguado. España

#### **PERLAS MAESTRAS:**

Bernard Shaw, Conde Romanones, Severo Catalina, Ramón de Campoamor,  
Francisco Cabarrús, Concepción Arenal, La Rochefoucauld, Petrarca.  
Quevedo, Rouseau.

**POEMA DE GERTRUDIS GOMEZ DE AVELLANEDA  
CEDIDO PARA ORIFLAMA POR FREDO ARIAS DE LA CANAL,  
PRESIDENTE DEL FRENTE DE AFIRMACIÓN HISPANISTA. A.C. MÉXICO.**

#### **POESÍAS LÍRICAS:**

**AL ESCORIAL.**

COMPOSICION ESCRITA EN AQUEL REAL SITIO Á PETICION QUE SE  
DIGNÓ HACER Á LA AUTORA EL SERENÍSIMO SEÑOR INFANTE DON  
FRANCISCO DE PAULA.

*El sepulcro y el trono aquí se juntan.*  
DUQUE DE FRÍAS.

Suspensa, muda ante tu aspecto adusto,  
¡Monumento gigante! en vano, al alma,  
--A quien elevas y á la par asombras,--  
    Pido un acento digno  
de interrumpir de tu silencio augusto  
    La majestuosa calma:  
Digno de hendir las vacilantes sombras  
De tus desiertos ámbitos, zumbando  
    En ecos de tus bóvedas eternas;  
    Y con ellos perdido  
    Por la región del viento,  
    Osado remontarse al firmamento,  
    Con el vuelo atrevido  
De tus soberbias torres seculares...  
Que dejando á sus pies fragosos montes,  
    Y en contorno asperísimos pinares,  
Se alzan, buscando extraños horizontes.

Si te admiro ¿Escorial! obra del arte,  
--Mientras tus majestuosos capiteles  
    Con orgullo parecen coronarte.  
    Como eternos laureles,--  
Siento que en medio del profundo pasmo  
    Que en la mente produces,  
    Haces brotar el férvido entusiasmo;  
Pues imagino que aún del sol las luces  
--Que rompen de ese cielo los celajes  
    Para adornarte la inmortal cabeza,--  
    Respetuosas le rinden homenaje  
Del genio de tu siglo á la grandeza.

Si sólo te contemplo  
    Símbolo de la fe, sagrado templo  
De santa religión, -- en la desnuda  
    Polvorosa ladera,--  
    Con majestad severa  
Alzarte al cielo, despreciar la ruda  
Ira del viento, que incesante brama,  
Y entre sus brumas levantar tu frente,  
    Que imposible, imponente,  
Con muda voz tu eternidad proclama;  
    Mi corazón se humilla  
En tu bendito polvo, y en silencio

Doblando la rodilla,  
La paz de tu reposo reverencio.

Pero no más --¡ho hermosa maravilla,  
Obra de la piedad e inteligencia,  
Grande y á par sencilla!—  
¡No más en tu presencia  
Niegue su inspiración al alma inerte  
La acobardada musa,  
Que trémula y confusa  
Su pequeñez en tu grandeza advierte!  
Suene mi voz en tu recinto umbrío,  
¡Oh epopeya de piedra!  
Y esa elocuencia muda —que me arredra.—  
Traduzca audaz el pensamiento mío;  
Qué á remontarse aspira,  
Al recordar ufano que la lira  
--Por sus augustas manos laurëada,--  
Hoy colocan en las mías vacilantes  
El Príncipe elemento,  
En quien encuentra apreciador ferviente  
La lengua de Solís y de Cervantes.

Que sumisa á su voz, la mía rompa  
Las trabas del cobarde desaliento:  
Suene la épica trompa,  
haciendo retemblar la áspera sierra;  
Sus cumbres salve; y —fatigando al viento,--  
Lleve veloz á la asombrada tierra,  
--Por cuanto abarcan de la mar las olas,--  
Con tu nombre las glorias españolas!

Paréceme ¡ah! que las marmóreas tumbas  
Ya siento estremecidas... Imagino  
Ver que entre régias sombras se levanta  
La de tu austero fundador: tu mole,  
Pedestal digno de su austera planta,  
Huella, y se encumbra —silenciosa y grave—  
Pardas nubes teniendo por doseles...  
Mientras tendidas las potentes alas,  
Que sombream tu tétrico recinto,  
De San Quintín cobija los laureles  
El águila imperial de Cárlos Quinto.

Rápido vuela, en tanto,  
Por atronantes ecos repetido,  
De mi arpa humilde el inseguro canto,  
Y el asilo penetra do el olvido  
El héroe yace que asombró a Lepanto;  
Cuando —á lanzarse pronto,

Cual águila real, sobre su presa, --  
Con tímida sorpresa  
Le vio Estambul mirar al Helesponto;  
Y cercado de míseras rüinas  
De la desecha flota,  
Del impero Otomano  
Estremecer la playa más remota,  
Al ademán de su indignada mano.  
¡Oh regio capitan, de Iberia orgullo!  
Pueda mi acento á tu perpetuo sueño  
Prestar plácido arrullo,  
en ese panteón que no revista  
Indestructible mármol, mas do miro,  
Esplendor dando á su recinto triste,  
De Austria y Borbón esclarecidos nombres.  
Allí yacen también... Pero ¿qué amargas  
Memorias ¡ay! al corazón despierta,  
Con mi acento ¡oh Escorial! embargas,  
Y el plectro arrancas de mis manos yertas?  
¿Por qué se apaga el entusiasmo santo  
Por tu belleza mística encendido,  
Y en tristes ayes, y en copioso llanto  
Prorrumpo á mi pesar?..... ¡Ah! que mi pecho  
Recuerda estremecido,  
Que aquel que me ordenó tus maravillas  
Cantar en arpa de oro,  
Aun siente desliar por sus mejillas  
De profundo dolor acerbo lloro,  
Que en ese opaco panteon reclama  
Aun no cerrada tumba.....  
Y el viento mugidor de Guadarrama,  
Cuando en las altas cúpulas retumba  
Y tu muralla secular azota,  
Lanzar parece de su negro hueco,  
En largo y flébil eco:  
*¡Aquí yace tambien Luisa Carlota!*

Aquí —no hay duda—aquí, tabla modesta  
El nombre ofrece de la heróica Infanta  
Que dique opuso á la ambición funesta  
Que aún hoy al sólio su anhelar levanta.  
Ella —el ardor de Sirio despreciando—  
Desde el confin de la risueña Gádes  
Voló á la quinta del Borbon primero,  
Donde espiraba el sétimo Fernando  
En brazos ¡ay! del fanatismo fiero.  
Ella luchó valiente  
Por la princesa débil é inocente,  
Ya condenada á mísero abandono,  
Y del bando ominoso frente á frente

La alzó triunfante al disputado trono;  
Donde el pueblo del Cid – que aunque abatido  
Marcha tras su esplendor de otras edades –  
La aclama ahora, de esperanza henchido,  
Símbolo de las patrias libertades.

Del beneficio inmenso  
Guarda ese noble pueblo la memoria .....  
Mas no el canto suspenso  
Me es dado proseguir.— Ecos de gloria  
No me ordenes alzar, cuando tu herido  
Corazon hoy en soledad suspira .....  
¡Tú, que me colmas de bondades tantas,  
Acepta, sí, la voz de mi gemido,  
Y deja que la lira  
Deponga muda á tus augustas plantas!

-----

## POESÍA

**Lola Vicente. España**  
**Amarillo limón del limonero.**

A Carlos Murciano

Surges, Carlos Murciano, en mi presente  
con más fuerza, quizás más entrañable  
que el día que en Madrid, me echaste un cable  
y atizaste mi arrojito vivamente.

Música de la sangre es, en mi mente,  
un “duende enredador” muy respetable,  
un nuevo espaldarazo de tu sable  
experto en navegar teóricamente.

Y cuanto más te pienso, más te quiero:  
“amarillo limón del limonero”.  
Derribas del silencio la muralla,

nos cuentas la verdad sin bambalina:  
“... Detrás de la memoria está la esquina”...  
y, por oírte, el universo calla.

**Marta de Arévalo. Uruguay**  
**Umbral: del libro “La luz en que vivo”**

Estoy en el umbral de tu casa infinita.  
Llego al límite entrevisto bajo tu ala de llama. Veo ya el horizonte y la  
promesa de tu luz, diáfananamente.

Yo me digo quietamente adiós. A mi propio rostro en espejo de niebla, serenamente despido, sin ira ni temor. Tu mano, que en mí duele, sosteniendo mi latido, corta casi el invisible hilo.

Estoy en el umbral de tu casa infinita. Aún me duele aún, el mundo. Aún palpito. Pero no tiemblo porque me digo: - Estás.

Estoy en el umbral de tu casa misteriosamente abierta desde siempre. Desde cuando sentí caminar intuitivo mi asombro por tu ruta azul, y un verso-verbo de luz, nacía como flor a mi costado.

Desde que tu tiempo dijo que era hora ya de andar, y anduve, cantando y abriendo el corazón para tu sombra.

Ahora que estoy en Ti y soy nosotros, voy a mi pasado. Por el tiempo hacia el principio, rescato de viejos manuscritos poemas intactos. Poemas que ha dictado la memoria de Ti, con que me reviviste.

Aún camino con los pies de llanto. Aún camino con la faz del sueño.

Aún camino.

Hacia ti camino y ya no canto.

En silencio digo la oración profunda.

Ahora, sigilosamente guardo el acento, para no despertar el tiempo del adiós definitivo.

**Aldo Luis Novelli. Argentina**

### **Agradecimiento desde el Hospital Psiquiátrico**

a J. Fijman y A. Artaud in memoriam

Agradezco a la oscuridad  
que me deja ver claramente el mundo.  
Agradezco a los amigos que nunca vinieron.  
Agradezco a las mujeres que me abandonaron  
para que enloqueciera solo.

Agradezco a la luna  
que habla conmigo  
cuando nadie me habla.  
Agradezco al sol que nunca está  
salvo cuando salimos al patio  
a arrastrar los pies y babearnos.

Agradezco al acolchado de las paredes  
que me cuida la cabeza.

Agradezco al enfermero  
que me da la pastilla azul

y la verde y la roja  
y esa maldita pastilla blanca como una bala  
que nunca tomo  
y me la meto en el culo.  
Agradezco al otro enfermero  
que me trae papel y lápiz  
para que escriba mis poemas de locura  
y resista a la muerte.

Agradezco a los dos monos  
que me aplican electroshock  
cuando me altero un poco/  
para quemar lentamente mis neuronas  
pero ellas todavía resisten

así que vayan sabiéndolo  
gorilas hijos de puta:

todavía escribo mi sucia poesía.

**Manuel Mejía Sánchez-Cambronero. España  
por un hecho puntual.**

Dos péñolas de vuelo celestial  
del cielo ven abierta la ventana  
y por ella descienden al Guadiana  
con sus versos en cuencos de cristal.

Con éstos se engrandece su caudal  
y La Mancha hoy se siente más lozana,  
ve mejorar con vistas al mañana,  
la cosecha del verso en lo esencial.

Estos vates de corte más bien clásico,  
nos aportan la esencia de lo básico  
con el verso medido y cadencioso,

que es lo esencial de la horma de un poema,  
pues de no ser así, falta la yema  
y no alcanza a llegar a ser hermoso.

**Lorenzo Suárez Crespo. Cuba**

**Salutación en azul.**

A Fredo Arias de la Canal

He soñado en mis versos más lejanos  
la palidez azul del horizonte  
y escalando penachos de alto monte





No necesitarás botella o copa,  
pues beberás de mí, mientras arropa  
la extensión de mi piel tu desnudez.

**Daniel Gutiérrez Pedreiro. México**  
**Reza en la oscura noche el poeta.**

Poesía: pájaro de luz que recorre mis abismos más oscuros  
iluminando el azul con una lluvia de ojos,  
con una cascada de guitarras,  
con una dulce guillotina de luz y mariposas.

Palabra: mujer azul de luz en la mirada del fuego,  
mariposa del azúcar y la sangre celeste,  
estrella de pechos luminosos  
abeja septentrional, pólvora del cuerpo, caída.

Verbo: fusil solar en los crepusculares camellos del beso,  
amapola desnuda, pájaro del fuego,  
azufre del cuerpo,  
implosión de los cometas en el ombligo de octubre,  
en el vientre sediento de enero,  
en la mirada encendida del aire.

Mujer: abeja blanca, desnuda amapola de piel arenosa,  
marinera, planeta que recorre mis dedos, guitarra del agua,  
diamante en el fuego, Eva.

Mujer: cometa de ojos transparentes,  
ninfa del agua, amante.

Y te amo. Y me amas.

Y te amo aún más que el fuego en la madera,  
niña de mirada celeste, sirena septentrional,  
planeta de pólvora.

Amor: pájaro azul en el azul de los eternos cometas.

**Ana Martínez. España**  
**esta noche**

esta noche, en silencio, comparto las estrellas  
con tu ausencia y el gusto  
por verte con el aire renovado.

Tan cerca la galaxia  
si la miro y me extiendo  
hasta poder rozarle las mejillas  
y descubrir tu rostro sonrojado,  
risueño al fin  
después de tanto caminar sin gesto  
al borde del abismo.

Arropada de luces tintineantes,  
escucho el canto de la noche,  
y siento el privilegio

de compartir destinos  
que volverán muy pronto a separarse,  
continuando su rumbo  
hacia distintas metas.

**Jerónimo Castillo. República Argentina.  
Amigo**

Hay una copa de cristal muy fino  
en la que se sublima un sentimiento.  
Hay un mecer de ramas por el viento.  
Hay una semejanza a lo divino.

Hay todo eso y más, en el camino  
del que se sabe amigo, y al momento  
brinda su mano y corazón sediento  
de hallar hermanos en igual destino.

Es la amistad el cáliz ofrendado  
en la palabra que contiene abrigo  
con el amor que el cielo nos ha dado.

Y al mismo cielo hallamos de testigo  
cuando al decir amor, hemos nombrado  
lo que en nosotros representa amigo.

**María Salud Ferrere. España  
A veces...**

A veces cuando la mirada  
descubre los paisajes  
que brotan de la vida,  
y la vida es el sueño que se pierde  
o se filtra  
en el ojo apacible del sentido  
donde crecen los árboles  
del bosque que inventamos.  
Mientras el sueño sea sueño  
y la vida Artesana Mano  
del Principio de todos los Principios.  
Mientras la sangre sea sangre  
que active nuestro cuerpo  
y al corazón que habla  
con hermosos latidos.  
Mientras la muerte sea muerte  
que abandonamos  
al pie de tantas cruces  
y alcancemos ese ramo de olivo  
que desprende el sol.  
Encenderé una luz en mi conciencia

hasta ungirme en la música  
que aroma un Padrenuestro.

**Milagros Salvador. España  
La Almudena**

Como en ningún otro lugar,  
en este camposanto,  
el sol guarda silencio  
entre ángeles de todos los tamaños  
que heridos en su carne sin memoria  
nacieron de las cenizas los mármoles más bellos.  
No llegará noviembre en vano,  
él guarda algunos nombres  
al lado de las lágrimas,  
para que no olvidemos la tristeza,  
perdida como el pájaro en su vuelo  
buscando el corazón.  
Y la tierra se vuelve pensativa  
y en los cercanos crisantemos  
se embalsama la luz oblicua de la tarde.

**Azucena Caballero. Chile  
Metamorfosis.**

Escucho el palpitar de los árboles  
bajo mi silencio.  
Confiesan a la lluvia su tristeza  
con palabras mojadas.  
Mañana el sol  
o las edades  
exprimirán sus cuerpos  
y agónicos aún  
sentirán crepitar en el fuego  
sus almas vegetales.

Igual que ellos  
tú y yo  
nexo intacto  
en la turbulencia del planeta  
abrasados en la llama primera  
del Génesis  
tal vez nos uniremos por fin  
en la inalterable metamorfosis  
del aire  
y cenizas.

**Mary Paz Hernández Sánchez. España**

**Se marchitó ya la rosa,**  
dejando el rosal huérfano  
y el seno que la contuvo.

Ya se marchitó aquel árbol,  
que sostenía pura tierra  
y nos ofrecía cobijo

Se marchitó la esperanza,  
marchó caminando errante  
en busca de otra identidad.

Con prudencia quiso saber,  
dónde se encontraba su hogar  
y cual era su linaje.

Encontró una encrucijada,  
donde la duda se subió  
a lomos de incertidumbre.

Levantó al viento la mano,  
para averiguar la causa  
que desencadena efectos.

La vida sigue girando  
sin rosal, sin esperanza,  
hasta que planten el árbol.

**Rafael Bueno Novoa. España**  
**Yo amé.**

Yo amé los puntos cardinales de tu cuerpo,  
el arco iris de tu boca  
proyectada en caleidoscópica acuarela,  
las espigas de tu piel  
porque fueron cosecha de mis manos  
y la flor abierta de tu sexo amé  
cuando en los surcos del deseo  
nacieron sus pétalos al crepúsculo.

Yo amé la sementera de tu vientre  
fecunda de sueños y promesas,  
el brocal de tu cintura cincelandos  
sobre el aire filigranas de lluvia,  
la lluvia infinita del vacío que se agranda  
donde el dolor de mi naufragio palpita.  
La melodía secreta de tus labios amé,

y la liturgia de su música hecha susurro.

Pero lo que más amé de ti  
fue tu voz antigua de algas y madreporas,  
el tacto salobre de tus pechos,  
el misterio del mar encerrado en tus palabras,  
el malecón de tu carne rompeolas de todas las pasiones  
Por eso definitivamente tu esencia primigenia  
de agua y de salitre seguiré amando  
como una bendición multiplicada.

**Ricardo Aguado. España**  
**Atracado en el muelle de la vida**  
con el aire mirando a barlovento  
disfruté de la dicha del momento,  
la llamé y no se dio por aludida.

La tarde comenzó su anochecida,  
entonces se inició aquel tormento,  
el viento se giró a sotavento  
y desapareció la “mal-nacida”.

El amor de mujer es como el río  
que recorre el sendero de tu ser,  
lo mismo con calor que con el frío

o en contra de tu propio parecer,  
muchas veces discurre muy bravío  
y en otras no se digna aparecer.

**Andrés Tello Arránz. España**  
**Sueños.**

Te despertaré esta noche  
cuando todo esté en silencio,  
he de soltarte las cintas  
que aprisionan tus cabellos,  
extenderlos en mi almohada  
para que velen mis sueños.  
Aleteo de tus manos  
sentiré sobre mi pecho  
y subiré a la montaña  
por las curvas de tu cuerpo.  
Como el cóndor de los Andes,  
volar tu valle secreto,  
percibiendo los aromas  
de limón, menta y romero.  
Después, besaré tus ojos  
para que sigas durmiendo,  
y acariciándote el rostro,

yo, me enredaré en tus sueños.

**Juliana González Mallén. España**  
**Brisas.**

Se agolpan mares de descontento,  
y los hombres en medio.  
El día, la noche, algo se cierra,  
la luna, en ángulo de silencio  
siega la vida a la brisa.  
Arde el campo interior. ¡Un lirio!  
¿Qué pensará la perfumada sombra?  
Invisible da la mano.  
De puntillas la corriente nos altera  
y un verso nos da la aurora.

**Celia Martínez Parra. España**  
**El mundo que cabalga.**

Cabalgas mundo,  
enarbolando espadas  
de placer, bienes y deseos.

Jamás podrás sentir orgullo  
del sol que te ilumina,  
del frescor de la lluvia al abrazarte,  
ni del sosiego que desprenden  
las rebosantes noches de luna.

**Ana Castillo. España**  
**Soledad**

Junto al camino,  
  
un hombre solo.  
Otoño. La luz se aleja.  
  
Inmóvil,  
sobre la tierra fría,  
un hombre aguarda.

**Encuentro**

El ángel descendió sobre sus  
(senos  
con la torpe inquietud  
de la fragancia que desciende  
por vez primera.  
Fue hermoso contemplarlos:  
humanos y divinos por igual.

(del poemario "La Música de las Horas")

**SONETOS DE LA BUENA MUERTE:  
Francisco Henríquez. Cuba-EE.UU  
XV**

En el patio, detrás de la alta cerca  
que se viste de hiedras y de espinas,  
la Muerte con sus garras asesinas  
y sus dedos de púas, se me acerca.

Sacude las paredes de mi alberca  
y envenena mis aguas cristalinas  
con su pus y su tos y sus neblinas;  
persistente, atorrante, sucia, terca...

Por eso siempre lo repito: en cuanto  
pueda, a sus intentos me adelanto:  
no puedo permitir que Ella: la Muerte,

me remate en su predio a sangre fría...  
Nadie puede ordenar la muerte mía;  
¡con mi sangre: ni el Diablo se divierte!

**Odalys Leyva Rosabal. Cuba  
XIX**

Yo no busco la Muerte, ni la llamo,  
es mejor que se marche de mi vida,  
que lance hacia otro sitio su estampida  
que por mi parte su piedad no aclamo.

Si de rosas me llega un bello ramo,  
nadie piense que soy ángel suicida,  
ni que dispongo urgente mi partida;  
la belleza es mi signo, lo que amo.

Una sonrisa alegre de confianza,  
de luz y bienestar, de tierno aroma,  
es lo que el ángel de mi voz alcanza.

Que se aparten las puntas de la lanza,  
es que la Muerte a mi placer no doma  
todavía guardo sueños de esperanza.

**Ivonne Martin. E.U-Cuba  
I**

A mi amiga, la Muerte, yo la llevo  
casi siempre guardada en el bolsillo;  
dondequiera que voy le saco brillo  
hasta dejarla lisa como un huevo.

Cada día que nace me promuevo,  
conversando y bromeando con la Muerte  
(no sé bien si Ella tiene mucha suerte  
o soy yo quien la Vida me renuevo).

Pues morir me parece un gran acierto  
(sobre todo si el vivo ya está muerto,  
porque al ego le espanta el triste olvido).

Y por eso hice un trato con la Parca;  
ni vasalla le soy, ni Ella es monarca:  
somos piezas de lo Desconocido.

**María Jesús Lozano Cáceres. España**  
**III**

Galopa Parca, lucha en autopista,  
alcánzame si puedes en mi coche  
desgárrame la carne en fiera anoche  
donde me pierdo y sangro inconformista.

A ti me enfrento loca, mas ¡egoísta!,  
porque quiero agarrar este derroche  
de lujuria que luces cual fanteche  
con figura de Muerte fabulista.

Llévame a rastras, usa sutil fuerza;  
despeina mi melena sudorosa,  
que mi esqueleto cruja, que se tuerza.

Que suene mi protesta fragorosa  
para que todo mi derecho ejerza  
y ganar la batalla más monstruosa.

**Rosamarina García Munive. Perú**  
**I**

El clero, siempre el clero entrometido  
detrás de sus argucias recelosas  
cambia el matiz, esencia de las cosas  
dictamen, epitafio sin sentido.

Si todo es del gusano pervertido  
la Vida es estandarte de las rosas  
donde anidan serpientes venenosas  
en lágrimas de sangre sin olvido.

Fanática es la vida, laberinto  
donde la buena Muerte es por instinto

un destierro obligado sin recinto.

Paraíso secreto es el poeta  
no requiere tener una probeta  
palabras solamente, y ser distinto.

**Isabel Díez Serrano. España**

I

Manías de meterse con el clero,  
su luz te asusta y no podrás morir  
porque antes de marcharte has de sufrir  
el infierno en la tierra, verdadero.

Con que hayas recorrido un buen sendero  
la luz de Dios te invitará a seguir  
y en paz te ayudará siempre a subir  
el último escalón –blanco lucero-.

Todavía hay un hombre que no entiende  
el porqué de la vida y su existencia  
y prefiere perderse ante la Muerte.

El Amor es la luz que el clero tiende;  
si con Amor te vas, sin resistencia  
sus ángeles vendrán a recogerte.

**Lorenzo Suárez Crespo. Cuba**

I

Un tibio amanecer en primavera,  
otra mano en tu mano en la oportuna  
ocasión de una noche sin más luna,  
reviviendo en la sombra una quimera,

darle fin en la página postrera  
al íntimo soneto en que se acuna  
con plenitud de goce la fortuna  
tras el punto final de larga espera,

percibir que en la angustia de un adiós  
se aquieta el corazón con esa voz,  
ver caer en los dados de la suerte

la lágrima que brilla ante el candil  
amante...así sería entre las mil  
lo que fuera tal vez la buena muerte.

## COLABORACIÓN ESPECIAL

### Nela Rio



**Elizabeth Gamble Millar – Nela Rio**

**Nela Rio**, argentino- canadiense, poeta, escritora, artista visual y crítica literaria. Tiene diez libros publicados, dos en España, y siete bilingües, y uno trilingüe, en ediciones de Broken Jaw Press. Sus cuentos y poesía aparecen en muchas antologías y en revistas literarias en España, Argentina, Chile, Uruguay, México, Honduras, Puerto Rico, Brasil, Polonia, EE.UU. y Canadá. En mayo de 2008, un Simposio sobre su obra, realizado en Gatineau, Quebec, fue organizado por la Red Cultural Hispánica y tuvo lugar en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Centro de estudio en Canadá. Dos libros recientemente publicados por Broken Jaw Press, en mayo 2010: *En las noches que desvisten otras noches / Durant les nuits qui déshabillent d'autres nuits*. Traducción de Jill Valéry, (el original manuscrito de este libro fue el Finalista en el Séptimo Concurso Internacional de Poesía José Luis Gallego (España); el otro libro: *La luna, Tango, siempre la luna / The Moon, Tango, Always the Moon*, traducido por Edith Jonsson-Deviller. Prólogo de Hugh Hazelton.

Nela Rio es la presidenta del [Registro Creativo](#) de la ACH . Su página personal [Nela Rio](#) (Argentina-Canadá); como Directora del Capítulo de Fredericton de la A.I.P, en 2011 organizó el proyecto de publicar una Antología Bilingüe, español/inglés **Los puentes del Río San Juan / Bridges over the Saint John River**, que ha tenido un resonante éxito.

## La poesía.

La mayor parte de mi vida adulta la he vivido fuera de mi país de origen, Argentina. Desde 1977 soy ciudadana canadiense. Estos dos espacios geográficos y culturales son parte de mi identidad. Escribir en castellano en un país cuyas lenguas oficiales son el inglés y el francés representó para mí un desafío constante porque mi idioma tiene raíces profundas y me expresa de una manera distinta. Por mucho tiempo pensé que escribía desde afuera, y me sentí aislada, silenciada en el lugar ex-céntrico. Sentí que escribía en las márgenes de estos dos espacios, el uno, conocido y familiar que reconocía como centro pero del que estaba fuera, y el otro, adoptivo, ambiguo, ambivalente, que lo sabía foráneo. Y precisamente en este borde cultural, como la cresta de una ola, empecé mi centro creativo en lo que siempre llevo conmigo, mí misma, y traté de evitar la marginalidad e hice del escribir lo extranjero y lo familiar, al mismo tiempo siendo la “una” y “la otra”. En la práctica de mi escritura la poética del desplazamiento es, al mismo tiempo, un acto de liberación y de inclusión en un espacio creativo. Persisto en escribir mi poesía y mi narrativa en Castellano.

Creo que fue en la entrevista que [Isabel Díez Serrano](#), Directora de la Revista Literaria Oriflama, me hizo para participar en el Simposio sobre mi obra poética y narrativa que fue organizado en Ottawa, 2006, lo que me permitió realmente reflexionar sobre la relación entre mi poesía y actividades culturales que he creado estos años. Quizás sin darme cuenta, la necesidad de compañía me hizo descubrir modos de crear una comunidad nacional e internacional. Comencé a preparar convocatorias de poesía a nivel nacional e internacional, y así nacieron las *Exhibiciones de poesía de poetas Iberoamericanos Contemporáneos*, la Exposición de poemas póster de *Multicultural y Multilingue para el día de la Poesía*, *Outspoken Art/Arte Claro*, por la eliminación de toda forma de violencia contra la mujer, el Registro Creativo de la Asociación Canadiense de Hispanistas, el Capítulo Fredericton de la Academia Iberoamericana de Poesía. Con los años, poco a poco, fui recibiendo el reconocimiento dentro de la comunidad anglófona y francófona, tales como, el haberme elegido la poeta invitada para *Palabras en el Muro*, dedicada a un artista cuya obra se encuentra en el Museo de Arte de Fredericton, (los invitados anteriores escribían en inglés o en francés); elegí el Gran Santiago de Salvador Dalí y escribí un tríptico en su honor. El más reciente reconocimiento fue que, por cambios del estatuto, The League of Canadian Poets, ha permitido que para uno de los más importantes premios de poesía en Canadá, puedan participar poetas que escriben en cualquier lengua, pero tienen que tener traducción al inglés. Fue así que mi libro *La luna, Tango, siempre la luna*, fuera uno de los finalistas para el premio en 2011. También fui invitada al *International Festival de la poésie*, en Trois-Rivières, Québec, y estuve incluida como parte de poetas francófonos. Yo leí mis poemas en castellano y francés. Sintuéndome así reconocida en Canadá, continué escribiendo en castellano, ahora sin sentirme que estoy totalmente fuera del área poética nacional. Desde luego, la invitación de Isabel Díez Serrano a participar en esta edición, es un agradecido reconocimiento.

Escribir poemas es para mí un espacio luminoso y fuente de extraordinario placer. Cada poema es testimonio de vida y renovación, es lo que nombra lo que todavía no se había pensado. Lo original y primigenio tanto

en la lectura como en el acto de escribir. Por eso me estremece el verso de Sor Leonor de Ovando, en respuesta a un soneto ofrecido a ella, "...*me hizo pensar cosa no pensada*" (Soneto de la que se considera la primera poeta de hispanoamérica. Escribió en Santo Domingo, en el siglo XVI).

## Selección de poemas

### III TRAVESÍA DE LOS INSTANTES

Fredericton, N. B., Canadá, 2006

Si contemplo despacio, llego a su nombre,  
a un sueño de otro sueño.

Vuelvo a mi ciudad junto al río,  
peregrina de un mensaje incomprensible.  
Busco tu mirada, Gala,  
el jardín de plumajes en el cielo, la crucifixión y los siglos,  
la mano señera, transparencia del amor revelador,  
el caballo brincando en desnudas geografías  
y aquél peregrino que descansa en el camino.

Y tú allí, mirándome. Todo el lienzo, otra vez, mirándome.

Conmovido tejido que agita la historia  
donde coexisten los dos Santiagos.  
Sólo que yo, ahora, peregrina en mi territorio de poeta,  
contemplando este espejo, invariablemente innovador y volátil...

Vuelvo a la ciudad quieta junto al río,  
y me quedo a tu lado a la orilla del abismo, Santiago.  
Me quedo en la revelación mística del nácar  
en el mar sin bordes, la suavidad del bote  
que se mece en varios puertos,  
y en esta reaparición de la luz sumergida como un eco,  
Dalí, me quedo.  
Sólo que a lo lejos alguien mira, absorto en el silencio,  
como una noche con ojos de tormenta.

Tríptico dedicado a *Santiago el Grande*, (1957), de Salvador Dalí, que se encuentra en The Beaverbrook Art Gallery, Fredericton, New Brunswick, Canadá, ciudad donde resido. Poema finalizado el 23 de enero, 2009. Y al poner esta fecha descubro que he terminado este poema a los 20 años de la muerte de Salvador Dalí, 23 de enero, 1989.

## Centro Vital

¡Qué ardua la tarea  
de reconstruir el centro desplazado!  
He de andar por geografías inadvertidamente descubiertas

tierras que ocultaron con teorías  
tierras aún por develar.  
Para este cuerpo de mujer  
quiero un desnudo amplio  
de granados en flor,  
que me vista la palabra,  
ésta, la que yo profiero,  
no la otra,  
que me hizo  
una agrietada colmena de fingido honor.  
*De Aquella luz, a que estremece*

### **Ahuecando las manos**

Y fue de pronto cualquier otro día  
y tuvieron hambre.  
Ahuecaron las manos para guardar semillas  
y mordieron la carne tierna sin hierla.  
Con bocas entreabiertas  
desnudaron el corazón de los frutos  
nombrándolos uno a uno  
y saborearon las sílabas como jugos  
e inventaron una larga lista de sabores.  
Se convirtieron en arroyos  
y se dejaron llevar por las orillas.

Construyeron una cúpula con nidos de pájaros  
y dejaron que atardeciera en las espumas.  
*de Cuerpo amado*

### **Desafío al núcleo**

La distancia,  
entre la diafanidad del filo  
y la curva engarzada, tiembla.  
El pensamiento  
se adhiere a la materia,  
mágico atributo de la vida,  
recinto en que estalla la síntesis constante,  
la verdad desconocida  
la curiosidad intransigente.

Desafiando al núcleo  
certeramente la pluma traza una estela.  
*De La inocencia del enigma*

**III Tu cuerpo lento camina como una canción en fuga**  
y te detenés  
para que te vea bien,  
para que contemple

tu estampa de varón.

A la distancia de los años  
te veo, a contraluz del atardecer,  
una imagen en claroscuro.

Me mirás como abandonándote a mi deseo,  
te anhelo a la distancia  
y caminás despacio por los años,  
sin avanzar  
y no acabás de llegar.

Me hundo en ruidos callejeros  
y desabrocho mi ropa  
consciente de tus manos  
tan leves y frías entibiándose en mi piel.

Y no acabás de llegar, Tango, perdido a contraluz.

## **V La luna, Tango, siempre la luna**

aún en las noches  
en que las nubes cierran todas las salidas,  
entreveo la luna siempre girando  
como si se pusiera un vestido  
de falda corta y te bailara.

Más allá de los sonidos  
la luna, la luna, Tango  
enlazados y abrazándome  
hasta casi dejarme sin sentido.

Y a veces estos pinos tan nuevos para mí  
arañan despacito la luz  
y entreabro sus ramas para que la luna toque el sendero.

## **XI Cuando la calle está solitaria y quieta**

y la luna aparece detrás de alguna rama  
la ausencia del tango duele  
como un beso nunca dado.

*De La luna, Tango, siempre la luna.*

## **SILENCIO guitarra de diez cuerdas**

He tratado de desvestir cada palabra  
abrirla bebiendo su impureza  
soñarla de distancias  
constelar lo vivido

como una marcha sucesiva

pero la encuentro  
como si tuviera sangre  
y compusiera mi historia  
sin conocerla todavía.

Cada una,  
materia en caravana,  
emprendiendo el hacer de las memorias,  
hormigueando en el borde del vacío  
y yo soltando inmensos días  
alisando las palabras dulcemente  
doblando las sombras  
tropezando en sus cadencias.

Me desvisto de mí misma  
me miro con ojos entornados  
recupero la blandura del pasaje  
y busco la palabra  
entregada como un mapa abierto.

*De Poesía y otros ritmos*

### **Dónde encontrarte**

A mi querida Encarnita,  
en presencia

El atardecer es una larga sonrisa  
si lo miras  
desde mis alas,  
dice la hoja al tallo.

Como tú, amiga del alba,  
ella descansará  
en el infinito rejuvenecerse  
de la partida.  
Solamente abrir un libro.

# NARRATIVA

**Héctor Zabala. Argentina.**  
**Los malditos.**

Entró en su confortable casa, mascando el temor en su rostro, demacrado, en silencio. Hoy por hoy, la presencia del peligro en el barrio era vox populi, el comentario obligado y trasnochado de cualquier mesa de café. El terror danzaba en el ambiente, se adueñaba de todos, viejos y jóvenes, sin necesidad del incentivo de películas que adaptaran, mal o bien, la obra de Bram Stoker. Ya los vampiros eran reales; ya sus víctimas, evidentes.

Su mujer, sus vástagos, dormían plácidos, ajenos, pletóricamente felices. Pensó despertarlos, reunirlos y decidir entre todos si valdría la pena esa espada de Dionisio el Viejo sobre sus cabezas y arriesgar la vida ante aquellos malditos, por más que la casa naciera dieciocho lustros atrás, y de bisabuelos dedicados, como rezaba la altiva tradición de familia. Padre amoroso, debía velar, cubrir con sus tiernas alas el nido propio. Acaso, mejor mudarse, sin atarse culposo a agradecidas herencias.

Pero, ¿para qué ponerlos ya sobre aviso? No, no serían horas decentes. ¡Impiadoso, sobresaltar escándalos! Mejor que siguieran durmiendo. Resolvería todo solo. Elucubró y elucubró en su frágil corazón forma tras forma de encarar el neblinoso asunto. Amén que meditaba, que mataba tensiones, que se prodigaba alerta... por si ellos, los malditos, aparecían. Sin embargo, poco a poco, Morfeo lo fue convenciendo. No quería dormir, no debía dormir, pero igual finalmente sucumbió a un sueño profundo.

Al caer el sol lo tenía decidido: abandonarían la casa con presteza. Mas, justo en ese instante, sintió el ruido sordo, ¡y la cruel estaca de madera invadiendo su corazón! Los malditos se les habían adelantado.

-----

**“Los malditos” *Primer Premio*** en el *XIV Concurso Nacional de Narrativa y Poesía* de Poetas del Encuentro. Villa Ballester (Provincia de Buenos Aires), Argentina.

**María Manuela Septién Alfonso. Cuba-España**  
**El amuleto.**

El coche se detuvo en la fila de la frontera, esperando su turno para ser revisado. El hombre, sentado al volante, sacó un paquete de cigarrillos del bolsillo de su chaqueta, y se lo ofreció a la mujer que estaba sentada a su derecha. Ella no lo aceptó y continuó leyendo su libro. Era una cálida tarde de julio, y habían estado viajando todo el día, desde que dejaron Niza por la mañana.

Cuando les llegó el turno de la revisión, en la frontera entre Francia y España, entregaron los pasaportes de ambos.

- Agente: “¿Americanos eh? – Mucho calor en España, pero les gustará”.-  
El hombre le ofreció cigarrillos. Mientras, la mujer seguía leyendo sin prestar atención.

- Hombre: "Muchas corridas en España, ¿eh Agente?".-
- Agente: "Sí señor. Buenas corridas. Enrique Ponce, El Juli, Finito de Córdoba."- Agregó devolviendo los pasaportes.

Eran americanos, Paul Hastings: 28 años, escritor, nacido en Los Angeles. Su mujer, Diana Hastings: 25 años, bióloga, nacida en Jacksonville.

Paul: -"Bien, ya estamos en España, tierra de sol, vino y música. Espero poder escribir muchas cosas sobre este país."

La mujer levantó los ojos del libro que estaba leyendo, y los fijó en el hombre que estaba sentado a su lado, su marido.

- Diana: "Sí, hay muchas cosas por escribir y que nosotros necesitamos. Ninguna sala de juegos como en Montecarlo, donde perdiste el dinero que ganaste con el último libro que escribiste. Ningún amigo tonto que esté dándonos vueltas todo el tiempo."

Estaba preciosa, aunque no parecía estar tan radiante y optimista como su marido. En los cinco años que llevaban de casados, había tenido la oportunidad de darse cuenta de lo infantil que era Paul. Lo había conocido desde que estaban estudiando juntos en la universidad. Siempre había sido un estudiante notable. Personas autorizadas, le habían pronosticado que sería un escritor famoso. No se habían equivocado en esto. Había escrito varios libros y en todos había logrado la aceptación de los críticos, y del público. Casi todos habían sido traducidos al castellano, francés e italiano, y ahora tenía algunos que los estaban traduciendo también al ruso.

Sí, había tenido éxito en sus libros y ella lo había adorado, algunas veces como esposa y otras casi como madre, porque a pesar de su mente brillante, siempre con ideas nuevas para vaciarlas en sus escritos, no era más que un niño crecido. Ella nunca se había preocupado por su propia carrera, que había abandonado para seguirle a cualquier lugar que él quisiera ir. Sí, siempre había sido una buena esposa, pero algunas veces había sentido la necesidad de algo más sólido en sus vidas: un hogar estable, donde ella pudiera hacer las cosas que hacen las esposas normales. Quizás tener algunos niños que les hicieran sentirse como una verdadera familia. En resumen, todas las cosas que no había tenido antes. Nunca se quejaba, pero el sentimiento estaba ahí, dentro de su corazón. Ahora estaban en España, donde Paul escribiría sobre los gitanos. Tendrían que trasladarse al sur, a Granada, ciudad que tenía historias adorables de moros y cristianos. Granada, llena de color y vida. Quizás ella cambiaría allí también. Quería olvidar todo lo sucedido en esos seis meses pasados en Niza, donde Paul escribió "El Jugador". Ella no podía entender por qué él tenía que ir al Casino todas las noches y perder todo el dinero, el dinero que había recibido por el libro que escribió en Suecia. Ahora "El Jugador" estaba terminado y lo había enviado a los editores.

El viaje hacia Granada había sido agradable por la carretera plateada, entre las plantaciones de olivos. Granada era una ciudad alegre. La gente siempre llenaba las calles. Podía ver la Alhambra sobre los tejados, y a lo lejos Sierra Nevada, toda cubierta de blanca nieve. Los gitanos vivían en las afueras de la ciudad, donde tenían construidas sus viviendas en cuevas, en el mismo corazón de la montaña. También se les encontraba en las calles. Tenían muchas historias, algunas eran románticas, otras tristes y algunas extrañas y

llenas de misterio. Se había escrito muchas cosas sobre ellos, pero Paul estaba seguro que ahora iba a escribir el libro más interesante, que jamás se hubiera publicado antes.

Era su primer día en Granada y Paul estaba ansioso por encontrarse con los gitanos. Subiendo la colina, se encaminaron a Sacromonte. Paul tenía el entusiasmo de un niño bien consciente de una aventura nueva. Caminaba con pasos largos, que de vez en cuando parecían saltos, silbando siempre una canción gitana muy popular. Diana lo seguía, no tan confiada como él. Ciertamente, a ella no le gustaban los gitanos, y a medida que subían la calle, estuvo más segura de ello. Tenía un poco de temor.

Una gitana vieja, estaba parada a un lado del camino. Su negro y largo cabello casi tocaba el suelo. Tenía ojos pequeños y maliciosos. La fina línea de sus labios, mostraba unos dientes manchados, pero lo más repulsivo en ella eran sus manos. Eran huesudas y los dedos terminaban en largas uñas negras. Diana no pudo soportar la proximidad de la gitana, cuando ésta, extendiendo su brazo y sosteniendo un amuleto entre sus manos, se lo ofreció con una sonrisa que trataba de ser amable.

- “Un amuleto. Un amuleto para la buena suerte de los forasteros. Buena suerte a cambio de nada”.

El rostro de Diana estaba tan blanco como la nieve de Sierra Nevada. Se sentía muy asustada. Una corriente desconocida hacía temblar todo su cuerpo. Paul rompió en carcajadas, haciéndola sentirse más molesta que atemorizada.

- “Dámelo, vieja gitana.” – Y tomando el amuleto entre sus manos, se lo puso alrededor del cuello. – “Buena suerte, eso es justo lo que necesito”.

Una vez más, se vieron los manchados dientes, detrás de los finos labios, que se abrieron en una sonrisa enigmática: “Tres deseos, joven. Dos para recibir y uno para pagar. No tiene que dar nada. El amuleto es suyo”.

- “Ves Diana, no cuesta nada: fama, dinero y amor, son las tres cosas que le pido al amuleto de la buena suerte”. –

Diana no respondió. Paul estaba comportándose como siempre, como un niño grande. Se dirigieron al hotel. Ella no se había sentido bien durante todo el día. Necesitaba descansar. Él decidió volver sólo a Sacromonte. Quería observar a los gitanos en su propio ambiente.

Regresó al hotel casi a medianoche. El conserje le entregó un cable. Era de los editores de Nueva York. “ ‘EL JUGADOR’ MARAVILLOSO. ESPERAMOS GANAR UN MILLON DE DOLARES EN LA PRIMERA EDICION”.

- “¡Magnífico, realmente magnífico! “ – exclamó Paul en voz alta. Fama y dinero, sus dos deseos pedidos al amuleto de la buena suerte estaban en el cable que sostenía entre sus manos, y el amor, el amor estaba esperándole en la habitación. Subió las escaleras lo más rápido que pudo, abriendo la puerta de par en par, irrumpiendo en ella como una ráfaga de viento.

- “¡Diana! ¡Diana!” – Gritó sin escuchar respuesta. La habitación estaba vacía y tan fría como la nieve de Sierra Nevada. Diana se había marchado, pero el amuleto estaba todavía colgado alrededor de su cuello, recordándole las palabras de la gitana: “DOS DESEOS PARA RECIBIR Y UNO PARA PAGAR”.

**Juan Calderón Matador. España**  
**La vendedora de dibujos.**

El día era tan gris como la piel de aquella muchacha que me salió al encuentro en la madrileña Puerta del Sol. Al abordarme hizo ademán de abrir un carpetón mientras decía: “Estoy enferma. ¿Me compra un dibujo, por favor?” En su mirada pude leer la desesperación, pero la prisa, o quizás el cansancio de encontrar continuamente por las calles a pedigüeños de todas las raleas, me hizo responderle: “Lo siento, no me puedo entretener”. Seguí caminando por la calle Carretas hasta que la conciencia me obligó a retroceder. Pensé que podría hacerle un favor a la chica y llevarme un dibujo de mi agrado pero, cuando deshicé el camino andado, ya era tarde. La busqué por la plaza sin hallar su rastro; el bullicio del lugar parecía haberla hecho desaparecer.

Una semana más tarde visité Toledo con unos amigos. Entre las muchas maravillas de la ciudad, era obligado contemplar la famosa obra del Greco “El Entierro del Conde de Orgaz”. Nos colocamos frente al cuadro, extasiados ante tanta belleza. Recorrí con la mirada cada uno de sus personajes y, de pronto, mis ojos encontraron un rostro que puso en marcha la máquina de mis recuerdos. ¡Allí estaba la vendedora de dibujos! Era el ángel que había a la derecha de la pintura, en su parte superior, esperando junto a Dios la llegada del alma del difunto. No es posible, me dije; entonces el ángel me miró, y había tanto dolor en su mirada, que me hizo comprender. Yo no había sabido superar aquella prueba de mi karma. Perdóname, le rogué, ya sé que te fallé y no te presté ayuda en el momento oportuno, aunque luego quisiera enmendar mi error. Quise encontrar una respuesta en su mirada, pero su rostro ya no estaba en la pintura.

**María José Mielgo Busturia. España**  
**Mi amante.**

Cuando me preguntaron cómo había acabado les dije: ¡mejor de lo que yo hubiera imaginado! Rodrigo me preguntó quién era el apuesto, el afortunado que me estaba esperando para abandonarles con tanta premura. No quise contestar con una respuesta concreta. No entenderían aquella relación amorosa que me quitó el sueño y me devolvió la ilusión, porque, al fin y al cabo, no sabían de lo que estaba hablando. Para ellos, era un mundo desconocido.

Les dejé pronto. Muy pronto diría yo, ante la hora habitual en que suelo despedirme. Pero intuía que después de tanto tiempo, algo iba a suceder. Y, cuando llegué a casa, allí estaba esperándome. Invitándome a una infidelidad, a esa orgía deseada y ansiada. Nada más verla todo mi cuerpo se agitó. Tenía tal magnetismo consigo, que era difícil no sucumbir ante aquella invitación. Lo cierto es que al día siguiente yo ya no era la misma y qué duda cabe que ella tampoco. Había derramado sobre su cuerpo toda mi lava incandescente. Todos

mis deseos, mis ansias, mis esperanzas, mis anhelos y hasta mis ilusiones. Lo único que hizo fue dejarse querer, dejarse llevar; no protestó porque la invadiera con cada una de mis sensaciones. Ni tampoco se quejó porque cambiara su apariencia. Supe que lo estaba esperando, de lo contrario, se habría rebelado. En un principio dudé, no sabía cómo empezar. Nunca se me había presentado una ocasión tan clara. Sí sabía cómo seguir, cómo acabar y al final me decidí, no sin antes retar a mi pudor, a mi timidez.

Hacía tanto tiempo que lo deseábamos... no entregarse hubiera sido pecado. Pocos entenderían aquella pasión desenfadada, al compás del silencio nocturno. Yo sin embargo, deseé duraran aquellas horas una eternidad. O al menos, que volviera a repetirse. Realmente éramos felices: yo por tenerla, ella por dejarse tener; yo por acariciarla, ella por dejarse acariciar y sentirse útil, saber que alguien la necesitaba. Era necesaria en mi vida. Yo era su complemento. Nada podríamos hacer la una sin la otra.

¡Y llegó el momento! Después de aquél flechazo. Después de aquella "proposición indecente" para llenarla de fluidos sensuales y sexuales, de amor, de una pasión pretérita; de arrojarle de los peores improperios –también fue necesario–, de contarle aquella historia que le hubiera gustado acabara de otro modo. De haber tatuado cada poro de su piel con mis ansias, mis besos, mis pensamientos. De permitir cumplir, en ella, cuanto había idealizado. Entonces llegó el momento, mi momento: me sentí como un caballo desbocado; mi mano se aferraba a su figura y no dejaba de escupir ideas. Fue un orgasmo que me dejó extenuada. Mi cuerpo, mi mente, mi lengua se habían desahogado con tacto, con genio, con gusto. Me despojé de todas mis vestiduras, de lo baladí y me dejó con lo único importante. Sólo deseaba que el tiempo no avanzara. Que no acabara la noche. Y que en un futuro, no demasiado lejano, me brindara otra oportunidad idéntica.

Mi amante aquella noche, fue una cuartilla inmaculada. Su proposición: que le hiciera perder su virginidad. Fue lo que hice.

### **Isabel Díez Serrano. España Caravaca de la Cruz.**

Nuestros amigos proponían excursiones, sobre todo cuando no era tiempo de playa. Teníamos un bungalow junto Mil Palmeras (Pilar de la Horadada), último pueblo de la carretera de Alicante a Cartagena, Kilómetro 43. En Orihuela: procesiones, Museo de Miguel Hernández; en Cartagena: aparte del famoso submarino de Isaac Peral, los festejos de Moros y Cristianos.

-¡Caravaca!- Dijeron aquél día Ascen y Blas. Asentimos mi esposo y yo. Como éramos tres matrimonios nos fuimos en dos coches. La distancia no era demasiado larga, apenas unos kilómetros, por lo que salimos por la mañana, después de un hermosísimo amanecer, donde el mar o la montaña ganan puntos para bien de los ojos, del espíritu, e hicimos el viaje de un tirón. - Caravaca- pensaba yo mientras nos acercábamos al lugar. El Misterio de la Cruz era de sobra conocido, pero ¿sentiría algo especial allí, dada mi propensión, mi sensibilidad en lugares santos y sagrados? No tenía ni idea ni debía de adelantarme a ningún acontecimiento.

Llegamos a Caravaca de la Cruz, subimos al Castillo sobre un cerro desde donde se domina toda la ciudad. Allí, Santuario de la Santísima y Vera Cruz,

Alcázar, Capilla de la Cruz, siendo todo el conjunto declarado monumento histórico nacional desde 1942. El leño de la cruz que se conserva en Caravaca, -nos explicaron-, es un símbolo cristiano que representa todo el contenido del mensaje y la persona y acción de Cristo. Recorrimos todas las estancias por donde se podía o dejaban transitar como turistas. Todo allí era digno de admiración, tanto por su belleza como por su valor arquitectónico y espiritual. Estábamos cumpliendo con el propósito de visitar Caravaca para así aumentar nuestro conocimiento sobre la comarca Murciana, por otra parte rica en playas, huertas, fiestas y monumentos como este que nos ocupa.

Una vez dada por concluida la visita al Castillo seguiríamos visitando alguna ermita del lugar. Más tarde, dimos un paseo por las calles de la ciudad hasta que decidimos sentarnos en una terraza para tomar algo antes del regreso. Lo hicimos en un bonito pero sencillo restaurante de la zona muy bien preparado para el turismo. Productos murcianos: la clásica ensalada de tomate y aceitunas negras, berenjenas rebozadas, zarangollo...

-¡Y fritada de pescado!- apuntaron los hombres con el talante un poco serio.

-Dejaros de tanta verdura y ensalada, hay que comer con fundamento-. Sonreímos cómplices las tres mujeres.

El regreso fue rápido y un tanto soñoliento por el calor de la tarde, aunque la ligera brisa del mediterráneo siempre presente, lo hacía bastante llevadero.

En mi mente guardaba cuanto había visto, si acaso algo decepcionada sin saber muy bien porqué. No sabría decir qué es lo que esperaba encontrar.

-Bueno chicos, un día más- dijeron nuestros amigos al llegar.

- Y mañana, ¿qué?

- Ya veremos- contestamos, hay que asimilar. Tranquilos, más despacio ¿no os parece?

- De acuerdo, hasta mañana. Que descanséis.

- Igualmente. Nos vemos.

Ya en casa, quedaba poca tarde. Leímos un rato y apenas teníamos gana de tomar un bocado para cenar. Optamos por ver algún programa de televisión. Seguía decepcionada sin saber el motivo, ¿por qué?, me preguntaba sin encontrar respuesta, todo había sido perfecto, los amigos, un día espléndido, había visto cosas nuevas, maravillosas y además me habían encantado. Así, después de ver la película de turno, nos dispusimos para dormir. Sonó la una de la madrugada en el cuco del salón, mi esposo apagó la luz y justo en ese instante, una décima de segundo apenas, algo me sobrecogió. De lado a lado del dormitorio apareció un gran arco iris, uno arriba, otro abajo, formando entre los dos un grandísimo e indescriptible ojo que cruzaba toda la estancia. Siete bellísimos colores lo circundaban. Siete bellísimos colores lo confirmaron. En el centro, un punto negro con grandes destellos. No pude articular palabra. Más tarde, caí en un sueño profundo hasta la mañana siguiente. ¿Era el ojo de Dios? Jamás lo olvidaré... Y nunca lo sabremos.

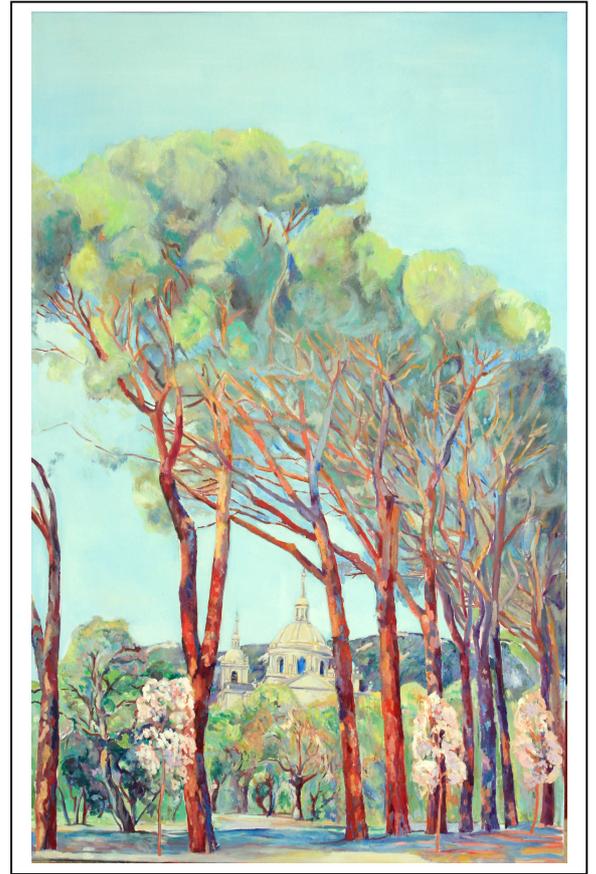
## GALERÍA DE ARTE



El banderillero: óleo sobre tabla  
Leonora Acuña de Marmolejo



Homenaje a Renoir  
José María Calvo de Andrés



Arboles: óleo sobre tabla  
María José Alvarez



Puerta de Alcalá  
María Luisa Cano. España

## HABLEMOS DE:

**Estudio de la metafísica en la lírica de Isabel Díez Serrano.  
Por Bruno Rosario Candelier. Director de la Academia de la Lengua de la  
República Dominicana. Correspondiente de la ANLE y de la R.A.E.**

Debido a la extensión del estudio, se podrá ver en:  
<http://www.oriflama.es/critica.htm>

**“En brazos de la tierra” de Isabel Díez Serrano.  
Por Leonora Acuña de Marmolejo. U.S.A.**

Debido a la extensión de la reseña se podrá visitar en el link:  
[www.oriflama.es/critica.htm](http://www.oriflama.es/critica.htm)

**“Pelillos a la mar” de Isabel Díez y María Jesús Lozano.  
por: Fredo Arias de la Canal. México  
Lorenzo Suárez Crespo. Cuba**

Controversia malarista  
entre Susa e Isabel,  
impreso en un buen papel  
con portada de un artista.  
Fredo

**En buena lid dos poetas**  
rompen del verso la inercia  
y en extensa controversia  
en ambos se imponen metas.  
En muy variadas facetas  
cada réplica se alista  
y en un lance repentista,  
Susa, Isabel, qué fortuna,  
han sido artífices de una  
controversia malarista.

Desde el flechazo a la glosa  
como adarga al brazo el verso  
en las dos el universo  
de una malara enjundiosa.  
Gracejo andaluz, gozosa  
veta de acíbar o miel,  
cada poetisa es fiel  
a magia y luz interior  
en reto a un mundo mejor  
entre Susa e Isabel.

Muy afortunado he sido  
en esta dicha sin par,  
pues Pelillos a la Mar

hace poco he recibido.  
Es un libro enriquecido  
con versos de buen nivel  
que nos da luz, hay en él,  
amén del placer que augura,  
buena edición y factura,  
impreso en un buen papel.

Suma de buena malara:  
artes, ideas, belleza,  
polémica y agudeza  
que en reflexiones depara.  
Así se nos muestra en clara  
luz de expresión malarista  
un libro que a toda vista  
fluye en plena exquisitez  
y coronado a su vez  
con portada de un artista.

### **Poesía y poetas. Por Carlos Benítez Villodres. España**

La poesía se halla hoy más que nunca sojuzgada por la mediocridad. El poder político, el económico, el profesional, el lírico, el mediático... tienen ninguneados, desdeñados, a muchos de los grandes poetas que nos precedieron en la vida y a demasiados de nuestros excelentes poetas coetáneos. "Ofende a la sensibilidad, a la inteligencia de los poetas, nos expresa Jean Aristeguieta, la apatía, cuando no el olvido, de los incapaces de apreciar el fondo de la belleza. La poesía, como todo cuanto es limpidez de conciencia, está incomprendida en su calidad intrínseca.

La suprema aspiración del poeta, continúa manifestándonos Aristeguieta, es palpar la verdad por medio de la hermosura sincera, cultivada como talismán. Todo cuanto converge al ámbito de la preeminencia visible e invisible se fragua en la poesía. Así la paz, el amor, la nobleza, la cultura... tienen un sedimento poético indiscutible. Qué apartados aparecen de este panorama los prevalecientes estallidos de malicia, murmuración, odio, servilismo...

Cuando la poesía sorprende gratamente al lector, empapando su psique de sentimientos nobles y fecundos y de emociones vivaces, reconfortantes y nunca sentidas por el lector, podemos afirmar que, gracias a esa creación lírica, recibimos, para fortuna nuestra, los mejores frutos de la intimidad del autor. "La poesía, nos asevera Carmen Conde, es el sentimiento que le sobra al corazón y te sale por la mano".

Un poemario debe abrir nuevos caminos para nuestros pasos sobre este mundo de todos y de nadie, por donde marchamos en busca de nuestra razón de ser, de nuestra propia identidad, en definitiva, del secreto del hombre. Sí, del hombre, de ese peregrino, como usted y como yo, cuyos latidos están marcados a fuego por la vida pretérita y presente, por sus semejantes y por su conciencia, desde que nace hasta que desaparece.

“El poeta que estuviera satisfecho, nos manifiesta Giovanni Papini, del mundo en que vive, no sería poeta”. Libre y públicamente confieso que la insatisfacción más extremosa palpita, desde mi niñez, en mi sangre, al sentir a cada instante cómo sobrevivimos los humanos sobre este mundo plagado de soberbia, ambición, indignancia, envidia, odio, desamor, guerras y más guerras... La impotencia, el desánimo, el hastío... intentan a veces encadenarme, como hombre y poeta, pero ante ellos me rebelo, desde la superficie hasta los hondones más profundos de mi ser, manejando esa fuerza luminosa que me protege y me ayuda a mejorarme a mí mismo y a este jardín de hombres en manos de lo poderoso, de lo insensato, de lo superficial, de lo arbitrario...

El poeta debe conjugar perfectamente, y con una sinceridad estremecedora en extremo, la riqueza de su espíritu con la facultad de discurrir su entendimiento. Combinación esta que, si tenemos la capacidad y la valentía para conseguirla, nos servirá para plasmar, posteriormente, lo que sentimos, expresado con un exquisito y exuberante lenguaje poético. De esta unión íntima se genera la originalidad tan rotunda en las creaciones del poeta, de la cual se vale él mismo para acrecentar su ya valiosa y profusa cosecha intrínseca, siempre que se preocupe por sembrar y cultivar en los campos feraces de su mundo interno los atributos y valores propios de su raza, el compromiso con sus ideas y con sus coetáneos, los descubrimientos en la relación camino-caminante, la razón de su poética, la luz inmaculada y sostenida de la sabiduría que, gracias a su voluntad, ansia de superación y tesón, en él penetra y se expande...

La poesía es para mí una necesidad vital de comunicación con mis lectores y de hacerles partícipes, al mismo tiempo, de ese cosmos fascinante formado por la percepción de la realidad a veces soleada y en otras ocasiones, las más numerosas, oscura e inquietante, por la búsqueda continua del sentido trascendental de nuestro peregrinaje por el camino de los tiempos, por las vivencias y deseos, por las sensaciones y emotividades, por los pensamientos, juicios y reflexiones...

Cualquier poeta sabe que esta correspondencia debe realizarla con un lenguaje puro. El autor ha de cuidar con gran esmero que cada poema posea un léxico poético sumamente fluido y caudaloso, una novísima belleza artística, una solidez estructural y operativa en cada contexto lingüístico, una conformación y diversidad rítmica, una flamante dimensión formal, una luminosidad y profusión de imágenes, unos sorprendentes procedimientos retóricos... Si actúa así el creador lírico, logrará conectar con el lector con una viveza y con una exactitud encomiables.

“La poesía no quiere adeptos, quiere amantes”, nos expresa G. Lorca. Un amante, un hombre que reflexiona sobre el paso efímero de la humanidad por este mundo. Un hombre que es consciente de que la vida es para los seres humanos amor o desamor, libertad o esclavitud, paz o guerra, lealtad o perfidia, rebeldía o sumisión, posesión o indignancia... Un hombre que, en definitiva, dona lo mejor de sí mismo para intentar clarificar hasta la transparencia las turbias aguas que brotan de actitudes y acciones u omisiones de personas degeneradas, inhumanas, para que los caminantes de hoy y de mañana vivan dignamente en libertad, paz e igualdad, como es el deseo vehemente de cualquier hombre bien nacido.

La falta de comunicación es una epidemia extendida por todo el planeta. La cultura del diálogo está en fase de extinción. Cada día hablamos menos. Cada día nos encerramos más y más dentro de un caparazón creado por nosotros mismos. Una cubierta que nos aísla de los demás caminantes, del entorno nuestro, del mundo cercano y lejano, al fin y al cabo, en donde vivimos. Nuestras ideas, pensamientos, sentimientos, deseos... nacen en el nido de nuestro yo y en él mueren porque los forjamos sin piernas y sin alas y, sobre todo, sin ese afán de apertura y entrega para beneficio nuestro y de la comunidad en donde nos hallamos inmersos. Hacemos de nuestra vida una isla en medio del vasto océano. Nuestra palabra, la que sirve, está siempre en su madriguera. Nuestra voz, lentamente, se oxida, se bloquea por esa carencia de comunicación. Unido íntimamente a lo expresado cultivamos otra negatividad para el hombre: el no saber o no querer escuchar. En definitiva, no nos conocemos ni conocemos a aquellos que nos rodean porque nos falta de raíz la conversación que profundiza, la interlocución que nos da vida de pulpa sustanciosa.

El poeta es consciente de que sus creaciones han de ver la luz para compartirla con sus semejantes, y que éstos la calen y la asuman como algo propio. Ni el poeta ni el lector deben olvidar que “la poesía, según afirma el moralista francés Joseph Joubert, no se puede encontrar en ninguna parte, a no ser que la llevemos nosotros mismos”: el poeta y el lector. Quizá por eso hay pocos poetas y lectores auténticos.

### **Hagamos crítica constructiva, no destructiva.**

#### **Por Leonora Acuña de Marmolejo. U.S.A**

No hay ejecución sin idea, y por ello la expresión humana es trascendental ya que inmortaliza, por decirlo así, al hombre. La literatura en cualquiera de sus formas (poética o prosaica), y con su extensa gama de aplicaciones, ya sea para el teatro, la radio, la televisión, la prensa o por cualquier medio de difusión hablado o escrito, va dejando la imagen de una época con su historia, sus problemas sociopolíticos, y sus costumbres, lo cual equivale a decir que es la huella del hombre sobre el tiempo. La literatura revela pues, al suceso social, cultural y biológico de nuestro desarrollo humano en el proceso de evolución. Es lógico que la influencia de los clásicos, y los grandes escritores de nuestra preciosa **Lengua Cervantina**, nos haya dejado grandes enseñanzas y sus huellas internalizadas en nuestra mente; y es también lógico y muy normal que esta influencia sirva para iluminar nuestra ruta, pero no exijamos con cerril capricho, que los nuevos valores que emergen con tanta feracidad y originalidad deban transitar solamente copiando a los maestros antecesores, porque encajonándolos así, mataríamos su espontaneidad, su ingenio, su creatividad y audacia, y entonces el idioma no se remozaría.

Dejemos que la imaginación dé talentos nuevos con pujanza, y que como una riada de guijarros se desborde; luego busquemos con ánimo estimulante, con un margen de apoyo y elasticidad (no queriendo decir con esto que los juzguemos con un metro permisivo), las gemas que en la playa de su ardorosa creatividad tengan merecimiento. Así, luego iremos al fondo

de sus aguas y encontraremos el tesoro. Es necesario exigir para no caer en la mediocridad por una débil aceptación (huérfana de criterios cualitativos) de expresiones fútiles, intrascendentes, sin lógica ni talento, ni fondo literario de peso. Pero no objetemos las nuevas obras con demasiado perfeccionismo, aunque ésta sea la meta que el arte demande, porque de esta manera no tendrán oportunidad de surgir y mejorar los noveles que bien pueden ser cerebros con un potencial muy prometedor. No hagamos crítica, intimidante, acerba, derrotista ni destructiva. Hagamos la crítica que por sana, clara y noble, sea estimulante y constructiva, mostrando soluciones y avenidas, porque de otra manera, el miedo al rechazo puede hacer presa fácil en los espíritus tímidos, y asesina por decirlo así, su inicial y audaz propósito de expresión y entonces, el verbo floreciente muere en la boca inteligente quizás sin haber podido enriquecer nuestro idioma.

Demos cabida a inquietas tendencias para que al manifestarse, sepamos de los nuevos valores cualitativos y cuantitativos en su producción; luego podrá venir la vendimia y con ella la escogencia. Mas inicialmente, permitamos que noveles exponentes, den muestra de su ingenio y su talento creativo y artístico con nuevos estilos y modalidades, bajo la impronta personal de su autoría. De esta manera habrá espíritus de superación, y no valores en derrota. De lo contrario, estaremos estancados porque no habrá transformación, y a lo mejor muy dolorosamente, habremos asfixiado los genios de una generación.

Repito que si la crítica es demasiado acre y severa, quien no tenga un espíritu recio y tozudo y una voluntad persistente, no superará el desaliento y como un bosquejo borrado para siempre del lienzo de nuestra cultura, caerá en el silencio y en la sombra. Y sin despertar más el argumento y la semilla latente -dando rienda suelta a su ingenio y a su inspiración o fantasía-, desertará de su empeño sin haber pulido su oro maleable. Por todo lo antes dicho, el oficio de quien hace crítica no es fácil, y demanda de quien lo ejerce, no sólo conocimiento, sino también juzgamiento moral muy decantado y que además no esté condicionado por ideologías políticas ni religiosas.

Respetando las normas de la gramática y la lingüística, y tratando de cumplir con el lema de la Real Academia Española de la Lengua: **limpia, fija y da esplendor** apoyemos con entusiasmo a los nuevos escritores. Con disciplina e imparcialidad, estimulemos a nuestros voceros y escritores, dando así cabida a la palabra aireada, renovada que camine del brazo de la nueva generación, con los problemas e inquietudes inherentes a la época actual, los que conciernen a la convivencia de los pueblos y razas. Así con el milagro de la palabra noble, honesta, entusiasta, optimista y feraz, y laborando con acuciosidad., empeño y fraternidad, descubramos nuevos valores; cuidemos con celo el sagrado filón de nuestro idioma castellano y hagámoslo trascender barreras. ¡Sintámonos orgullosos de nuestro idioma!  
**Hagamos crítica constructiva, no destructiva!**

**La Poesía está en la calle.**  
**Por Apuleyo Soto Pajares. España**

Cada día que pasa la poesía está más en la calle, donde anduvo siempre trastabillando desde sus orígenes homéricos hasta el Romanticismo, en el que

se impuso el yo lírico o íntimo sobre el yo narrativo épico, que es el representante de la comunidad social.

Los primeros poetas orales y gráficos recogían el sentir y el heroico hacer de sus más bravos hombres, y así transmitieron sus hazañas a la posteridad. Parece que ahora también les toca una oportunidad semejante en la que formalizar el mensaje hodierno –y eterno- a las generaciones venideras.

Felizmente, la poesía es la p. que mejor se deja seducir; se entrega desnuda al cantautor para que los pueblos sigan gozando de su belleza. No hay vida sublime sin creadores sublimes que la cuenten y nos inciten a su imitación. Éste es el momento.

De pura, nada; la poesía verdadera se impregna de terrosidad; se adhiere a las excrecencias cósmicas naturales, reside en el suelo aturullado de las manifestaciones públicas, se expande en el ambiente oficinesco lo mismo que en el ecológico rural; canta las coplas del barquero a aquel que las quiera oír.

Si antes se probaba con los clásicos (Manrique, Juan de la Cruz, Lope, Machado...), ahora se extiende la composición musical a los modernos, y el ejemplo vivo y ciudadano en nuestro país es Luis Alberto de Cuenca, que aúna clasicismo y ruptura, realidad y novedad, con poemas de la calle y de la vida, es decir, de la calle vivida en toda su extensión y profundidad, más que solo leída como una tableta jeroglífica, como una antigualla para uso y beneficio de anticuarios ensimismados.

No, la poesía no es sólo corazón, sino que se derrama por todas las vísceras del hombre y de la mujer, de las que nace y se alimenta, devolviéndose como un eructo volcánico quemador y sanador a la sociedad que la engendra.

**De lo Telúrico a la Estética de: Apunte a Lápiz: René Rodríguez Soriano  
Por Roberto José Adames. República Dominicana.**

La palabra es un dios bifronte que mira lo real  
Desde ángulos análogos y simultáneos.  
Rafael Rattia

Con **Apunte a Lápiz** en manos, he descubierto, y con una especie de complacencia, que la escritura literaria está siempre precedida por inexplicables situaciones psíquicas con las que el sujeto creador hace explícitas sus intuiciones y certezas logrando pocas veces enunciar en su quehacer verdades de vida, de suerte que va avanzando proposiciones fácticas (reales o ficticias) con la única pretensión de descantar la atención y el interés de su hipotético interlocutor quien a menudo espera encontrar ese evento inexorable que trasluce el escritor al través de su acto creador, es en este caso el poema, cuyas “realidades” no escapan al influjo y a la fuerza que nuestro terruño natal nos imprime: la fuerza telúrica.

Esas inexplicables situaciones previas al acto creador, son en **René Rodríguez Soriano** un pozo interminable de historias, remembranzas y recuerdos que van

tejiendo otra historia que se devela y se nos revela en el particular discurso estético que permite la poesía. Sin embargo, en **Apunte a Lápiz**, el sujeto, la cosa, lo fáctico es trascendido por las íntimas e intransferibles necesidades que cada historia poética provoca en el creador, a manera de imágenes idealizadas en el sueño particular y alterno de su inagotable pozo de asombro.

En **René** la palabra al nombrar las cosas las aclara o las diluye en una diáspora matizada por una especie de cromatismo plástico que le confiere fuerza hipnotizante al verso, como cuando en **La Casa** dice: ... **y algún potrillo perseguía las mariposas/o más allá donde bebían los arco iris.**

Pero también lo poético se potencia con el despliegue semántico de su decir, el que va construyendo un hipercomplejo proceso no desprovisto de la axiología propia de aquel que no busca el verso fulminante o la decantación azarosa, sino la significación consciente extraída del conjunto como universo, como realidad completa e independiente y de singular hondura propia y a veces casi metafísica, como cuando dice: **Cada vez que me mira, /ve que la miro, /envejeciendo de este lado/mientras ella /cada vez rejuvenece /en mi recuerdo. (Retrato de Mama)**

Por otra parte, es importante señalar que en **René Rodríguez Soriano**, el diario vivir es una cantera de inconmensurable riqueza, donde logra, al observar su entorno y su propia y particular historicidad, extraer las riquezas que antes de habitar su memoria poblaron su sensibilidad, y eso le permite conjurar lo común en una especie de exorsización que pudre de bellezas, una vez sus personajes, otras veces los lugares por donde aún continúan extraviados aquellos, como si cada verso fuera un intento por reinventar en la palabra un mundo menos anómico, en un especie de sortilegio que hace cómplice el pasado con el presente, así ocurre como cuando en **Retrato de Papa**, nos invita de manos de lo demiúrgico de su realidad a pasearnos por los senderos de sus recuerdos de manera elegante, bella y magistral con la hondura de estos versos: **Sonríes y me reflejo en tu sonrisa/y de uno solo de sus rayos sale música, /la música que me remite al día /que juntos fuimos al río y me dejaste.** Versos que logran instalarnos en su realidad, presente y pasada propendiendo que no seamos el fantasma del futuro.

Es que sencillamente, esta obra de **Rodríguez Soriano** nace por el impulso de su íntimo ahogo, lo que hace válido su universo poético y le imprime una particular voz, desprovista de la mera yuxtaposición del verso y armada de la urgente necesidad de todo creador que es trillar un mundo aparte, independiente y encontrarlo y redescubrirlo en sí mismo, en la naturaleza y en las cosas que aunque no nos nombran nos reclaman, nos definen y suelen ser a veces un complemento que nos permita no sentirnos tan maldita y divinamente solos.

Ese sumergirse en sí mismo, sin renunciar al entorno, sin renunciar al influjo de lo telúrico y subsumir todos estos presupuestos en un manantial límpido y translúcido de versos articulados y atados a su propio existir, hacen que **Rodríguez Soriano** transite caminos que les son propios, que estos sean buenos, malos, ricos o amplios será un reto que en sus versos le hace **René** a

la posteridad, en mi particular caso solo he dejado que mi sensibilidad se haya paseado con disimulo y sin tropiezos por estos **Apunte a Lápiz** en la tropel atadura de una mismidad coherente y estéticamente posible, que independientemente del punto de vista con que se aborde está ahí, latente y que permitirá que no nos ausentemos de los tiempos venideros.

### **Poetas españoles en Rusia.**

**Por José López Rueda. España**

La Asociación de Hispanistas de San Petersburgo publicó en 2002 una antología bilingüe de poetas españoles pertenecientes al taller de la Asociación Prometeo de Poesía bajo el título de *Guitarra de 26 cuerdas*. Juan Ruiz de Torres, fundador de dicho taller, escogió los poetas. El Profesor Yuri Shaskov y el poeta Víctor Andreev coordinaron la edición en Rusia. Veintidós traductores, entre los cuales figuran varios profesores universitarios, realizaron excelentes versiones de los textos. Siete de los veintiséis poetas que aparecen en la antología viajamos a Rusia y presentamos el libro en la Unión de Escritores de San Petersburgo el lunes 29 de abril en acto muy cordial ante un público de hispanistas y estudiantes de español. Cada uno de los poetas leyó dos poemas y el traductor correspondiente leyó a continuación la versión rusa. Al final del encuentro, el poeta Juan Ruiz de Torres lanzó la idea de publicar en España una antología análoga de poetas rusos vivos en edición bilingüe. La idea fue acogida con entusiasmo y los asistentes al acto pidieron a los poetas que les firmaran la antología.

La visita a Rusia fue para nosotros una experiencia inolvidable: una inmersión por nueve días en un planeta cultural que nos sorprendió a pesar de la mucha información libresca y audiovisual que cada uno de nosotros llevaba en la memoria. Dos aspectos de la Rusia actual nos llamaron especialmente la atención: El primero fue el retorno de la religión ortodoxa con una fuerza apabullante. Durante la excursión visitamos catedrales y monasterios e incluso nos alojamos dos días en el de Suzdal, cerca de Moscú. Pudimos observar que los fieles acudían a las ceremonias religiosas con profundo fervor. Popes, monjas y monjes andaban por todas partes muy respetados. Es como si los rusos tuvieran hambre de religión. Y significativamente, se veían muchos jóvenes entre los feligreses. Quizá fuera ésta la reacción de un pueblo que, durante casi cien años, no había podido manifestar públicamente un impulso tan arraigado en el ser humano y de pronto podía hacerlo con toda libertad. Nos decía una muchacha licenciada en Filología que hasta la perestroica no se podía practicar la religión. Ella misma, que tenía 37 años, había recibido una educación basada en el ateísmo. El retorno de la piedad libremente expresada pudimos corroborarlo el sábado cuatro de mayo asistiendo al oficio litúrgico nocturno en una iglesia de Moscú donde se celebraba la Resurrección de Cristo que es la ceremonia más importante de la Pascua Rusa. El templo se hallaba atestado de feligreses, entre los cuales había también muchos jóvenes y más mujeres que hombres. Todos ellos con rojas velas delgadas que encendían pasándose unos a otros las llamitas. Al final, gran procesión por el jardín que rodeaba el templo y alegre repique de campanas a las doce de la noche, cuando Cristo resucita. Todo esto, "mutatis mutandis", me hizo pensar en el fenómeno al que asistimos en España, cuando a la muerte de Franco se

produjo el llamado "destape" y desapareció la censura. Las salas X se hallaban repletas. Es decir que en España pasó algo parecido pero en sentido contrario.

Junto al fenómeno religioso, pudimos observar que se mantenían los símbolos comunistas. En la Plaza Roja se veían gigantescos carteles conmemorativos de la victoria sobre la Alemania nazi. Eran ornamentos transitorios para la ceremonia del 9 de mayo. Nosotros visitamos la tumba de Lenin, cuyo cuerpo embalsamado yace en su urna como si estuviera dormido. De vez en cuando, pasaban compañías de soldados frente al sepulcro ensayando el desfile de honor. Nos quedamos con la boca abierta al ver que portaban banderas rojas, algunas con la hoz y el martillo. Creíamos que todo esto había desaparecido con la llegada de la democracia. Se veía que a Lenin lo respetaban porque mantenían su gran monumento en la avenida que lleva su nombre y conservaban sus estatuas en las ciudades que visitamos. No sucedía así con Stalin, de quien sólo vimos un busto entre los de otros jefes soviéticos que se alzan detrás del sepulcro de Lenin. Un estudiante de los Urales con quien conversamos en el metro, nos dijo en su mal inglés que había sido un hombre muy cruel. Menos mal que por fin lo podía decir sin que lo mandaran a Siberia.

### **La aventura de escribir Poesía y Narrativa, bosquejo de ideas. Por Sergio García Soriano. España**

Estás páginas intentarán ser un revulsivo para que el lector plasme en la página en blanco. El trabajo del escritor es producir tesoros con las palabras que nacen de su pluma.

*-¿Desde dónde escribe el poeta? ¿Desde el centro de la cuestión?-*

O rodeando una temática para hablar de otra cosa. La Poesía (no) me alcanzará, soy lo imposible.

*¿Escribiré en primera o en tercer persona?*

En Vicente Aleixandre se reconoce a un escritor que tiene una idea del mundo, del sujeto, habla del humano reflejándolo en la poesía, incluye al sujeto.

Se podría ser descriptivo en la poesía y por lo tanto, no incluir al sujeto dentro de la misma. Neruda VERSUS Vallejo, "La huelga versus Los parados".

Me parece que la primera o la tercera persona va a depender del poema, no es mejor un poema en tercera, segunda o primera.

*- ¿Se podría pensar qué es la primera persona la que expresa mejor "Los manantiales del alma"?-*

No necesariamente, hay veces que lo inexpresable necesita de otras "personas" para ver la luz o ver "la página".

A diferencia de lo que se cree, los sentimientos deben permanecer en el armario a la hora de escribir. Es la literatura la que escribe en mí, si deo llevarme por los sentimientos fulmino el poema. Igualmente, un cirujano si no se adscribe a la cirujía y se deja llevar por los sentimientos acaba con el paciente. No dejar llevarse por los sentimientos, no quiere decir que el poeta sea racional, el poeta es un escritor de palabras con la sensibilidad a flor de piel para discernir lo que las palabras quieren decirse entre sí.

Stanlinavsky, bien leído, querría decir lo mismo, no me voy a los "sentimientos de mi infancia", ni de ayer, me deo construir por "la parte", por el papel y la circunstancia del personaje, lo escrito sobre el personaje es lo que produce el personaje.

Incluso la enología se ha dado cuenta de esto, el vino no tiene sabores, está mal expresado que tiene sabor un vino, tiene capa, retronasalidad, tiene metáfora pero nunca sabor. Freud dice sobre el sentimiento que éstos son los colores del yo, variables y descriptivos. El afecto que nos habla no es el sentimiento sino la angustia.

*-¿Y si hablásemos de novela?-*

Ortega nos dice en "El concepto de Novela" "La esencia de lo novelesco no está en lo que pasa sino precisamente en lo que no es pasar algo, en el puro vivir, en el ser y estar de los personajes, sobretodo en su conjunto o ambiente" Es decir, que en ocasiones cuando decimos el título de una novela o poesía recordamos cuál si fuese una ciudad en la que hubiésemos estado, un conjunto de historias, recuerdos, emociones...

*-¡Leer es muy difícil!*

Arturo Pérez-Reverte advierte: "Escuche, Corso: Ya no hay lectores inocentes. Ante un texto, cada uno aplica su propia perversidad. Un lector es lo que ha leído, más el cine y la televisión que ha visto. A la información que le proporcione el autor siempre añadiría la suya propia. Y ahí está el peligro: el exceso de referencia puede haberle fabricado a usted un adversario equivocado o irreal" Ampliando esta referencia novelesca podríamos decir que uno también se construye en las conversaciones posteriores a la lectura, el cine, teatro, clase...En otras palabras, que lo que aprendí tiene que pasar por un filtro psíquico, incluso cuando elegí un libro, una obra de teatro ya hubo un filtro psíquico. Luego, no todos leemos el mismo libro aunque hagamos la lectura sobre el mismo ejemplar de la editorial; y además, nuestra elección está marcada de antemano.

## **NOTICIAS** (Miembros de la Tertulia Príncipe de Asturias)

**Isabel Díez Serrano:** presenta a Nicolás del Hierro en el Ateneo Escorialense, el día 18 de Octubre de 2011. Su ponencia: Cervantes. Región y palabra.



**Isabel Díez Serrano - Nicolás del Hierro**  
**Ateneo Escorialense**

**Celia Martínez Parra:** Le publican el cuento “Fatuo traidor” en Raíces de papel, de Juan Calderón Matador y Javier Bueno.

**Ricardo Aguado, Tita Reyes e Isabel Díez Serrano:** Organizado por ésta última, participan en el recital homenaje al Día de la Poesía (San Juan de la

Cruz), con varios poetas del Ateneo Escorialense, el 14 de Diciembre de 2011, en La Casa de Cultura de San Lorenzo de El Escorial.

**Isabel Díez Serrano:** Presenta en el Foro de las Letras del Ateneo Escorialense a Milagros L. Salvador. Día 15 de Noviembre de 2011.

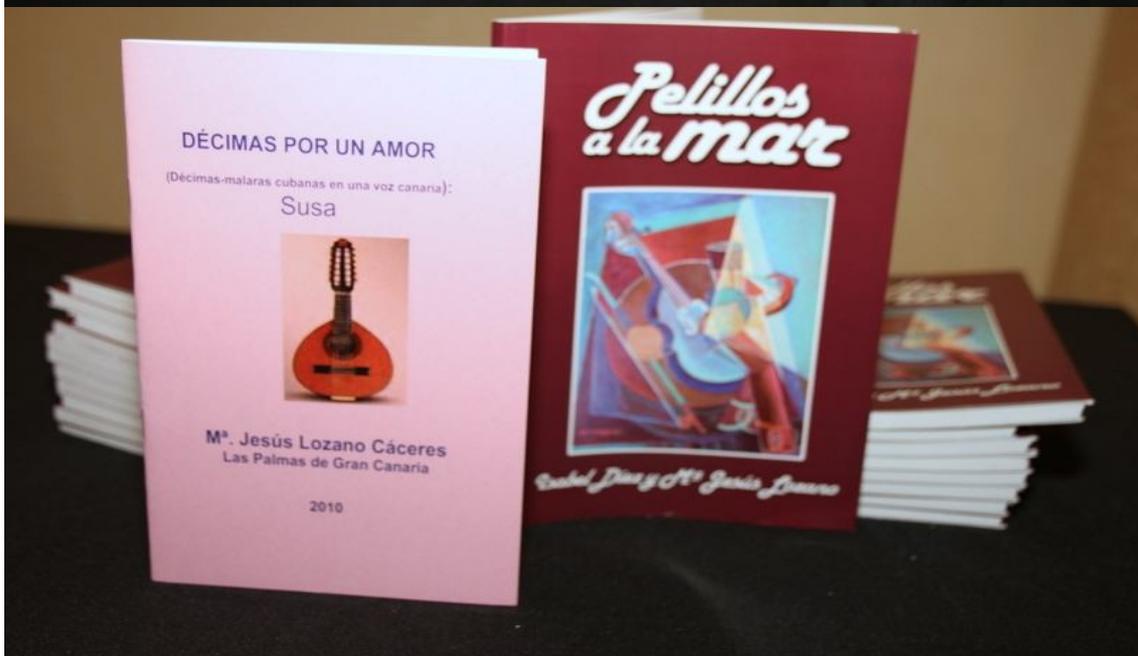


**Milagros L. Salvador - Isabel Díez Serrano  
Ateneo Escorialense 15-11-2011**

Presentación de “Décimas por un amor” de María Jesús Lozano Cáceres y “Pelillos a la mar” coautora con Isabel Díez Serrano.



*Presentación de Décimas por un Amor (Décimas-malarras cubanas en una voz canaria, de M<sup>a</sup> Jesús Lozano Cáceres y Pelillos a la Mar, de Isabel Díez y M<sup>a</sup> Jesús Lozano Biblioteca Arnao, Telde, 14 octubre 2011*



**María Jesús Lozano Cáceres (segunda a la derecha)  
14 de Octubre de 2011**

## **PERLAS MAESTRAS:**

No hay beso que no sea principio de despedida, incluso el de llegada.

**Bernard Shaw**

En la vida, y sobre todo en el Gobierno, constituye especial talento saber aprovecharse del talento de los otros.

**Conde de Romanones**

El principal secreto de la educación no consiste en formar mujeres sabias, debe consistir en formar mujeres modestas.

**Severo Catalina**

El hombre que perdona, es que desprecia.

**Ramón de Campoamor**

No hay actos de beneficencia para ningún gobierno. Todos son de justicia.

**Francisco Cabarrús**

El capital es hijo del ahorro; el ahorro, del sacrificio; el sacrificio de la moralidad.

**Concepción Arenal**

El sol y la muerte no se pueden mirar fijamente.

**La Rochefoucauld**

Nunca alegre vivirás si por voluntad de muchos te riges.

**Petrarca**

Ningún hombre muere de repente; de descuidado y de divertido sí. ¿Cómo puede morir de repente quien desde que nace ve que va corriendo por la vida y lleva consigo la muerte?

**Quevedo**

Toda mujer letrada será soltera toda su vida, mientras haya hombres sensatos en la tierra.

**Rousseau**

